

LA VIDA EN MADRID

El pleito del pan

Por nuestras informaciones diarias conocemos al lector este enojoso pleito que traen entre manos los patronos y los obreros panaderos, juntamente con el alcalde y el gobernador de la corte. El asunto bien merece algunos comentarios, que nunca serán tan enérgicos como los que, en sus conversaciones, hace el público explotado y ofendido.

Si el asunto no fuera de tanta trascendencia y gravedad, si en él no se ventilara uno de los puntos más importantes de la alimentación de todas las clases sociales, y especialmente de las clases pobres, estas querellas entre patronos y obreros, y las incidencias que ahora se van produciendo, y los trapisuecos que van saliendo a colación, moverían a risa y serían motivo de chacota. Por desgracia, mueven a indignación, pues ponen de manifiesto el modo como se explota al público y cómo se olvidan aquí todas las leyes y todas las ordenanzas.

Recordemos bien cuál es a la hora presente la causa que mantiene alejados a los dos bandos de esta contienda; recordemos cuál es el motivo que establece entre patronos y obreros una gran divergencia que los impide entenderse; es la cuestión del repeso.

Habían los patronos cedido en casi todo lo que los obreros pedían, estaban a punto de llegar a una inteligencia completa, se daba por conjurado el posible conflicto—llamémosle así—cuando a los obreros huelguistas se les ocurrió pedir el repeso y denunciar varias partidas de pan que, para no cambiar de costumbre, tenían un peso nominal y otro efectivo, como los títulos de la Deuda. ¡Aquí fue Troya!

Los patronos retiraron sus proposiciones y se declararon en santa o no santa intransigencia. Consideran intolerable el repeso, por lo visto. Y nosotros, recogiendo la impresión del público, preguntamos: ¿Por qué esa indignación? ¿Qué comerciante de buena fe se opone ni se indigna porque se comprueben la calidad y la medida de los géneros que expende, mucho más cuando así está mandado? Esa indignación, no da motivos vehementes para sospechar que hay el propósito de organizar la defraudación del público o de seguir ejerciéndola?

Pues los argumentos que las autoridades emplean para evitar la huelga, iguales a los que se han empleado siempre, son del mismo linaje. También dejan ver claramente que aquí impera y seguirá, probablemente, imperando, la defraudación más desvergonzada.

En efecto; para convencer a los patronos de que deben cesar en su actitud intransigente se les dice que se han tomado medidas energéticas, incluso la inspección de tahonas y el repeso del pan, como si esa inspección y ese repeso no debieran ser cosa corriente y aplicarse en todo momento, haya o no haya conflictos de esta clase. ¿Como si todo eso no fuese un deber elemental de las autoridades municipales en bien del público y en todo momento?

Pues ¡ya las declaraciones de los obreros! También son dignas de comentarse y de recordarse en todo tiempo. Unidos a los patronos durante mucho tiempo y unidos de nuevo, quizá dentro de poco, nada han dicho de la defraudación. Apenas ha estallado una divergencia entre ellos y los patronos, acusan a éstos de defraudadores, publican a los cuatro vientos y en todos los tonos que se roba lindamente en el pan, y hacen armas de este hecho para imponerse a los años en provecho propio ó de sus compañeros de asociación exclusivista.

Ahora, en este pleito que traen contra los patronos, hacen, según las últimas noticias, hincapié en que se ejerza el repeso diariamente, lo cual nos parece de perlas. ¿Creará el lector que piden esa medida en beneficio del público? Pues se equivocan completamente; lo piden en beneficio de sus compañeros los repartidores de pan. ¡Ellos lo dicen con encantadora franqueza!

¿Qué ha de pensar de todas estas cosas el público pagano, el público de buena fe, el público honrado que paga un kilo de pan efectivo y le dan un kilo nominal de 800 gramos próximamente? Piensa, como nosotros, que estamos en una población por completo desorganizada y que son un encaño verdaderamente estas situaciones de lucha y estos conflictos entre patronos y obreros, que nos ponen de manifiesto los trapisuecos de la fabricación del pan.

Por esto el público imparcial, extraño a este negocio, ajeno a las banderías y a la lucha, condena por igual a todos: condena a patronos y a los obreros, más agraciado a los primeros, porque al negarse al repeso, causa en estos momentos de que no se resuelva el conflicto y de que se hable de huelga general, demuestran un egoísmo sospechoso, que al más malicioso hace pensar en propósitos de filiofilo luero.

Ahora, como en otras ocasiones, se debe plantear este problema del pan en su verdadera magnitud é integridad. ¿Podemos seguir así? Mejor dicho: ¿debemos seguir así? Seguramente, no; no debemos seguir siendo víctimas de la explotación, aunque sospechamos que no mejoraremos en nada.

En este pleito del pan hay que pensar hoy, no ya en resolver el conflicto del momento; no ya en exigir el repeso, como está mandado en todo instante; no sólo en que las tahonas tengan las condiciones higiénicas que la salud del vecindario reclama, sino en algo más importante todavía: hay que pensar en abaratar el precio del pan!

Nosotros llamamos la atención del señor Aguilera sobre este punto importante, de verdadera trascendencia y de estricta justicia.

El trigo, que llegó a pagarse a 30 pesetas los 100 kilos, se paga hoy en Castilla

a 23 pesetas. He aquí un hecho indisculpable. El trigo que al entrar en Madrid pagaba 250 pesetas por consumo, ha de ser vendido a la baja en el precio del pan que debe corresponder a esta importantísima baja de los trigos y de los consumos? ¿La ha visto el público? ¿La ha visto el señor Aguilera?

En esas condiciones, y dados esos precios del trigo, la harina que entra en un kilo de pan bien pesado no cuesta más, no debe costar hoy más de veinticinco céntimos de peseta. Si acaso algún panadero paga más por ella, se deberá a circunstancias extrañas a la situación comercial del negocio. ¡Eso no debe pagarlo el público!

Cuando la última pasada contienda entre panaderos y obreros, declararon los patronos que vendían el pan con un aumento de unos 10 céntimos de peseta sobre el coste de la harina; 10 céntimos que correspondían a los gastos de elaboración, alquiler, contribución, motor, luz, sal, leña y lumbreras, desgaste de utensilios, embalado del horno, personal de acarreo, quebranto de moneda é imprevistos. No olvidaron nada los patronos.

Se demostró entonces que en aquellos gastos había partidas excesivas, pero no lo queremos tener en cuenta siquiera. Aceptemos el aumento de 10 céntimos sobre el coste de la harina como gastos de elaboración de todas las clases y como ganancia del patrono, y saquemos las consecuencias.

Si, pues, ahora la harina de un kilo de pan cuesta unos 25 céntimos, ¿no ha llegado el momento de tener el pan a 35 céntimos el kilo? ¿O es que para el público de Madrid no ha de servir de nada que bajo el trigo a precios pocas veces vistos? ¿Es que las oscilaciones de la primera materia sólo las han de tener en cuenta los panaderos para subir los precios?

Nada más por hoy. Si es preciso volveremos sobre esta materia para señalar lo que puede y lo que debe hacer el Ayuntamiento de Madrid, lo que puede y debe hacer el alcalde en beneficio del pueblo madrileño y en cumplimiento de ofertas y de opiniones anteriormente formuladas. El Sr. Aguilera tiene dadas notorias pruebas de ser un buen alcalde. Por eso nos dirigimos a él muy particularmente en estas líneas.

FOR TELEGRAMA

SALVAMENTO DE NAUFRAGOS

Pruebas interesantes.—Melilla 23. Ha llegado en el vapor correo *Mahón* el inspector de Salvamento de Naufragos, que viene a verificar pruebas de los aparatos lanzacabos y costas simulando el salvamento del vapor *Mahón*, trayendo a tierra a los naufragos.

El gobernador, que ha presenciado las pruebas, está satisfecho.

El vapor correo se llevó a remolque un bote viejo salvavidas y uno nuevo magnífico. Un vistoso numeroso presencié las pruebas.—*Cineas.*

ABUSOS A CORREGIR

Es bastante extraño lo que sucede. Nosotros no queremos ni debemos tomar partido en la huelga presente ni por patronos ni por obreros. Con la intervención de las autoridades, llamadas a garantizar el derecho de todos, a que no sufra perjuicio el público y a que el orden no se altere, ellos resolverán sus diferencias en los términos que mejor convengan a sus respectivos intereses en litigio.

Pero las dos huelgas últimas han puesto de manifiesto gravísimas faltas que se han venido cometiendo, con la tolerancia ó por el poco celo de las autoridades en la fabricación de pan.

Como recurso eficaz para hacer traspasar a los dueños de tahonas en la huelga anterior, los obreros acordaron a denunciar el incumplimiento por parte de aquéllos de las ordenanzas municipales, haciendo públicas las condiciones de insalubridad de algunas empleadas en la fabricación, aguas de pozos cercanos a letrinas, de las que recibían las condiciones filtraciones.

¿Cómo podían funcionar entonces esas tahonas? Al abrirse éstas, no precede un previo reconocimiento? No han de reunir los locales todos los requisitos higiénicos y los elementos de fabricación las necesarias garantías para la salud pública?

La revelación, forzada por las circunstancias de la huelga, sorprendió a todos. Años y años se había tolerado la impunidad de esos abusos.

Al pronto y para acallar la protesta del vecindario alarmado, creemos que algo se hizo para reparar tan graves faltas. No quedó bien parado entonces el celo de las autoridades encargadas de que en estos servicios se ejerza la mayor vigilancia y se obligue, por medios coercitivos, a que se cumpla lo ordenado.

Ahora, en la huelga actual, los obreros echan mano de un nuevo recurso, denunciando por falta de peso muchas tahonas. Ciertos eran los hechos cuando se procedió al repeso y al decomiso.

Cabe preguntar: ¿cómo antes no habían fijado la atención las autoridades en estas faltas que por el carácter de reincidencia, que las agrava, son constitutivas de delito? Tienen la sanción penal; ¿cómo entonces no se ha exigido con anterioridad y se ha esperado a que se presente la denuncia?

Es decir, que durante algún tiempo se ha venido estallando al público sin que el abuso se haya remediado y el hecho llevado el merecido castigo.

Son convenientes estos movimientos de opinión. Ellos han puesto de manifiesto la negligencia con que han procedido las autoridades, la contumacia delincuencia de los fabricantes y la complicidad de los obreros en el abuso de sus patronos.

Lo que nos interesa es el asunto en sí, porque afecta al público, detenta sus intereses y quebranta su salud. La parte circunstancial de la huelga es cosa a resolver entre los interesados. Si éstos salvan sus diferencias, es cosa de celebrar. Pero las faltas cometidas si esperamos que no se vuelvan a denunciar, porque creemos que ya se habrán, con mano dura, cortado de raíz.

FOR TELEGRAMA

LOS SOCIALISTAS AUSTRIACOS

Hacia la huelga general.—Berlín 23. Los jefes socialistas austriacos se disponen a proclamar en Viena la huelga general por espacio de tres ó cuatro días, empezando a fines de la semana próxima.

Las tropas de la guarnición han regresado del campamento y estarán dispuestas para toda eventualidad.—*Hahn.*

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Un vivo

Moncayo es, decididamente, hombre de algún talento: los trabajos de Arregui en clase de sirviente encantador no le han convencido, y es ya seguro que no lo veremos en Apolo. Ha visto polar muchas barbas en seco y se atiene a su propia navaja para agoriar afilándose el mismo con toda la humedad necesaria.

De Apolo dirán pronto los cómicos lo que de la Prevención de su distrito dijo una concurrencia respetable: se está poniendo de tal modo que no se va a poder ir. Padece de carteritis aguda, y esa dolencia suele ser mortal para los que andan cerca del órgano inflamado.

Verdad es que, en cambio, es fácilmente remediable con reparar las obras equitativamente no habría dolencia posible, cada cual haría su trabajo y habría aquello de que al que Dios se le da...

Pero por eso no entran los del *Katipuna*: están convencidos de la fuerza de la voluntad y creen el mejor medio de vida hacer siempre lo que les dé la realidad gana, aunque eso sea tener en el cuarto a un actor con perfecto derecho para estar en escena.

Verdad es que a Moncayo no le llevaban a Apolo para eso; al contrario, ya tenía su papelito correspondiente en el papel dramático de *La noche de Reyes*, que seguramente le iría como a un santo un par de pistolas. Un alivio, y eso para *debut*. No dirá Moncayo que no lo tienen ahora?

Y ahí está ahora el problema: ¿quién hará ese papelito dramático? Lo lógico sería que le hiciera Carreras, que es de la misma cuerda que Moncayo y además de la casa; pero ya se verá cómo lo hace. Es mucha carteritis la carteritis de Apolo.

Por ella esta vez ha salido ganando el empresario de la Zarzuela, que ya no necesita buscar el cómico tras de que andaba; le ha encontrado en Moncayo, y éste y Gonzalito serán, según parece, los encargados de hacernos reír en la Zarzuela.

¿Quién más irá al teatro de la calle de Jovellanos? Se ignora aún; pero dicen que ahora podrá ocuparse de esas pequeñas cosas el maestro Vives. ¿Cómo ya no colabora con Jiménez?—*HW.*

HOMENAJE A SAN MARTÍN

Banquete en La Huerta

A medio día de hoy se ha celebrado en La Huerta el banquete con que los médicos obsequiaban al doctor San Martín con motivo de su nombramiento de ministro de Instrucción pública.

La presidencia estuvo ocupada por el obsequiado, don Juan Calles, Bejarano, Roselló, Sánchez, Martín Muñoz, Quevedo, Pando y Valle, Moliner (D. C.) y Laforga.

Concurrieron 220 comensales, entre los que recordamos los siguientes doctores: Megía, Segarra, Rubí, González Montes, Morcillo y García, Horma, Masi, Sánchez, Jiménez, Castillo de Pinedo, Gazteli, Isasern, Díaz, J. Valle, Benavente, Asúa, Macías, Sánchez Calvo, López San Román, Díaz de la Quintana, Ubeda, Prieto de Castro, Elanco Arranz, Mediano, Soto y López, Ballesteros, Gutiérrez Pellicer, Rodríguez (D. C.), Martínez (D. J.), Barragán, Sosa y Parejo, Martín Corral, Espina y Capó, Monmenen, Verdones, Río de Mozas, Rivera, Campesino (D. E.), Alonso, Sabido, Serrano.

García Seoane, Capdevilla, Chies, Salazar, Cerro, Borrell, Audet, Meica, Malo, Grinda, Mazo, Jiménez Castellanos, Viala, Compaired Tohus, Setien, Hornos, Cortesano, Zavalata, Castresana, Santa Cruz, Estevez, Placer, Prado, Casuso, Mendoza, Llorente, Ben-Baunberghen, Gortázar, Pulido, Soriano, López-Eltzgaray, González-Torres.

Bravo, Bolívar, Montes, Farinós, Rospide, Prado, Huertas, Vallaboa, Salas Vaca, Roldán, Marco, Paradas, Sandoval, Parrilla, Pombo, Peraltá, Fornis, Codina, Moliner (D. A.), García del Real, Robina, Carrón.

Ocaso, Fígueras, Iglesias, Calatrave, Hergueta, Belloso, Viancas, Juncos, Vardes, Montenegro, Larra y Corzo, Viñeras, Echevarría, Franganillo, Olivares, Arquellada, Herrero, Fraile, Barajas, Soto, Almaraz, Freu, Muñoz, Ronda, Baró, Mariani, Losa, Orozco, Tolosa Latour (D. M. y D. R.), Fernández Palacios, Menéndez, Castells, Aznar, Ortega Argüello, Soler, Castillo, Pérez Feito, Yáñez, Garduza, Boyra, Guedea, Vora, Noville, etc., etc.

Al descorcharse el Champagne, el Sr. Calles, presidente del Colegio de Médicos, presenta al doctor D. Celestino Moliner, de la Comisión organizadora del homenaje, por entender que él corresponde hablar.

El Sr. Moliner dice que al tener noticia el Colegio de Médicos de Madrid del nombramiento del Sr. San Martín para el cargo de ministro de Instrucción pública, acordó rendir el homenaje de hoy al sabio catedrático, gran maestro y amigo de todos.

Y añade: Sensible es que la silla destinada a D. Santiago Ramón y Cajal se va vacante. Esa silla corresponde a un sabio doctor, a una gloria española que no ha podido acompañarnos de presencia, pero que su pensamiento está con nosotros.

Y, dirigiéndose al Sr. San Martín, le dice que acepte la demostración de simpatía que se le tributa por toda la familia médica de España, homenaje que seguramente le serviría de estímulo para acometer grandes y necesarias reformas, dando un paso que sea una página brillante de la historia nacional. (Aplausos.)

Seguidamente se leen numerosas adhesiones al acto enviadas por diferentes Colegios médicos y de practicantes y uno de la Facultad de Medicina de Zaragoza, en el que se pide al Sr. San Martín, como ministro, que estudie el medio de limitar la producción de médicos, hoy excesiva, en interés, no de la clase, sino más bien por razón de conveniencia general.

Después habla el Sr. San Martín. (Al levantarse se escuchan aplausos.) El ministro dice:—Ante todo, expreso mi agradecimiento por un cordial y efusivo abrazo al Sr. Calles y al presidente de la Comisión organizadora de este acto.

Rindió a seguida un homenaje al presidente del Consejo de ministros, que es el que me trajo a este sitio. Un segundo homenaje al señor Montero Ríos, que al llevar al Gabinete al eminente Echevarría, abrió el camino a los técnicos para ocupar el Poder y formar parte del Gobierno de la nación española.

Y un tercer homenaje al doctor Cortezo, que supo labrarse una historia suficiente para abrirse paso por la manigua, creando una brillante historia política y profesional.

Cumplidos estos deberes dedico las primeras frases a mis discípulos. (Éstos se ponen de pie.)

Los recuerdo que les enseñé cuanto aprendí, lo que acompañó a ciencia, y les legó su experiencia tal cual la interpreté.

Como prueba de su gratitud, les prometo legar cuanto experiencia política y profesional reúna en su testamento político.

Dedicó cariñosas frases a sus compañeros de fuera de Madrid, rogándoles saluden a los que forman la clase rural.

Dice, que él es un hombre modesto, pero modesto, atento a los adelantos y opuesto a todos los separatismos.

Y concluye diciendo: En la imposibilidad de forzar más mi voz y de dar más argumentos a estos oídos, termino diciendo: primero, por la humanidad, que es en el mundo terreno nuestro Dios profesional.

Brindo en segundo lugar a la Ciencia, a la Patria y al rey, y por último, a la paz y progreso de esta pobre nación española. (Ovación.)

El banquete terminó entre aplausos y felicitaciones de los comensales al ministro de Instrucción pública.

EL ESCÁNDALO DE LAS CONSERVAS

LOS CRIMENES DEL "BEEF-TRUST"

Un libro acusador

Continúa en todo su auge el escándalo producido por las revelaciones recientemente hechas relativas a los procedimientos criminales de que se sirven los conserveros de Chicago para el desarrollo de su negocio. La más viva indignación se manifiesta en el público norteamericano, y hasta tal punto llega ese sentimiento, que ya se ha soltado la especie de que los conserveros culpables deben ser linchados, ni más ni menos que cualquier negro sorprendido en flagrante delito de estupro.

El alma, el iniciador de toda esa campaña escandalosa, no es otro que el periodista yanqui Sinclair, que con su libro *Jungle* contra el *Beef-Trust* ha obligado al presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, a intervenir muy personalmente para que se esclareciera y se haga justicia en los criminales hechos denunciados.

Sinclair no pudo imaginar nunca un éxito tan colosal. Su *Jungle* está hoy en todas las manos, y el joven autor, pues no cuenta más que veintiseis años, recibe continuamente las ofertas de muchos periódicos que desean tenerle de redactor. El editor, Mr. Macrossen, ha denunciado que nunca obtuvo libro alguno tanta resonancia en América como éste que se trata.

Cuando se le entregó el original, los hechos revelados le parecían tan monstruosos que antes de proceder a su impresión creyó conveniente proceder a una previa información. Mr. Macrossen se dirigió a Chicago y se convenció de que no era de lo que no se exagera en el libro de Sinclair.

Al escribir *Jungle* su autor no tuvo jamás el propósito de provocar la agitación que luego ha producido. Su objeto no era otro que el de describir las condiciones actuales de vida del obrero industrial americano. Su idea era ayudar a la causa socialista.

Sinclair en las fábricas de Chicago. Para esto Chicago y su *Packing-Town* le pareció el mejor campo de estudio, y escribió su *Jungle* por cuenta de un periódico socialista de Chicago, el *World*.

Para dar cima a su proyecto estuvo siete semanas en Chicago y visitó tres veces las principales fábricas de conservas; una vez con los turistas, en una rápida inspección a través de los talleres; otra segunda vez acompañando al correspondiente del periódico de medicina de Londres *The Lancet*, que hacía un viaje de estudio por los Estados Unidos, y el cual denunció en su periódico los procedimientos empleados en *Packing-Town* como una amenaza para la salud del mundo civilizado.

La tercera y última vez lo hizo con un abogado que había sido educado en el país y que conocía íntimamente a todos los obreros y a todos los dueños de las fábricas.

De este modo logró adquirir un profundo conocimiento de *Packing-Town* con sus 250.000 habitantes sumidos en los bajos fondos de la sociedad y de la pobreza, viviendo en miserables zahurdas y en calles que más parecen cloacas.

«Todos los hechos consignados en mi libro—dice Sinclair—han sido comprobados por mí mismo y me han sido referidos por testigos dignos de fe.»

El Trust de los conserveros. Los fabricantes de conservas de Chicago forman un grupo de gran influencia social y de gran influencia económica, y de hecho varios años vienen manejando en formidable Asociación con el nombre de *Beef-Trust* y merced a los procedimientos criminales que emplean se han enriquecido rápidamente.

Una fortuna particular de cada uno de los grandes grupos de este tipo son 150 millones de francos. Las fábricas reúnen cubren una superficie importante de la villa de Chicago, y el barrio que ocupan, y en el que residen la mayor parte de sus obreros, ha recibido de la población americana el sobrenombre de *Packing-Town*.

En esta barriada han ocurrido los hechos cuya revelación ha producido tanta agitación en todo el mundo. A esas fábricas llegan todos los días millones de animales de todas clases, que son inmediatamente sacrificados, y cuya carne es convertida no menos rápidamente en conservas de todo género.

Ninguna parte del cuerpo del animal se pierde, todo se aprovecha, incluso la piel y las tripas que sirven para hacer las cuerdas de los violinos y de otros diversos instrumentos. Los conserveros se jactan de poder utilizarlo todo, lo cual es efectivamente cierto, como se ha visto, pues llegan a un aprovechamiento tan inverosímil que no les detiene la comisión de crímenes que no les noce a la salud pública.

Todo se aprovecha. Los animales enfermos—bueyes y vacas atacados de tuberculosis ó de actinomycosis—son sacrificados—lo mismo que los salubres no abatidos—en las fábricas más que bajo la forma de cajas de conservas, jamones, salchichas ó otros embutidos.

Si la carne está deteriorada, en un estado de putrefacción muy avanzada, se recurre a los procedimientos químicos, introduciendo, por medio de una aguja hipodérmica, inyecciones de ciertas sustancias que la quitan el olor y le dan consistencia y color rosado suministrándole una apariencia apollosa.

Carne humana. En las conservas no es toda la carne de animal, también hay en ellas a veces carne humana procedente de obreros que tueren la desgracia de caer en las grandes calderas de grasa fundida é hirviendo, siendo esto tan cierto que la realidad ha venido a demostrarlo por medio de un habitante de Brooklyn, que ha declarado haber hallado un dedito de niño en una lata de conservas que había comprado.

El trabajo en las fábricas. Por lo que se refiere a las condiciones higiénicas, éstas dejan mucho que desear.

Constantemente se desprende de aquellas fábricas un olor acre y nauseabundo que, con el transcurso del tiempo, es causa de que los obreros caigan atacados de la tuberculosis. El exceso de trabajo, la mala y escasa alimentación y la atmósfera viciada de la

Packing-Town, convierte a esos desdichados en seres aptos para contraer la terrible enfermedad, hasta el extremo que uno de los mejores médicos de Chicago ha dicho en un artículo publicado en el *World's Work* que en *Packing-Town* es mucho más crecido el tanto por ciento de los tuberculosos que en todos los demás barrios de la gran ciudad. Como esos desdichados expectoran siempre durante la faena, tal cosa constituye un serio peligro para los que compran las conservas.

Complicidad de los inspectores. Aunque hay inspectores nombrados por la villa y por el Gobierno encargados de vigilar y de que se cumplan las prescripciones sanitarias, lo cierto del caso es que esto no deja de ser una pura fórmula sin efectividad real.

Estos halláanse obligados a impedir que sea sacrificado ningún animal atacado de una enfermedad cualquiera, así como que sean utilizadas en las conservas las carnes que no se encuentren en buen estado. Pero dichos inspectores son muy pocos, y para que se forme idea de la escasa eficacia de su servicio baste decir que se calcula de 1.000 a 2.000 el número de los animales que cada uno de ellos tiene que visitar durante los ocho ó diez horas que están en funciones. Hay que advertir que al día se sacrifican unos 50.000 animales en *Packing-Town*.

Además los inspectores no están siempre en su puesto, no siendo raro el caso de que descuiden sus funciones, citándose a este propósito el hecho de que varios de entre ellos, considerando el puesto como una sinecura, permanecían casi continuamente en su casa preparándose en sus estudios para ser recibidos de doctores. Sus jefes inmediatos no pueden decirles nada, pues cada inspector tiene tras de sí algún hombre político influente que le sostiene. Hay otros inspectores que se dejan ganar por el soborno que les ofrecen los conserveros y que cierran voluntariamente los ojos a lo que pasa ante ellos.

Por otra parte, su celo resulta muchas veces inútil, pues la pequeña etiqueta que colocan con un alfiler en la cabeza de la res ó en el trozo de carne reconocida por ellos como imposible de consumirse, es fácilmente sustituida por un sello falsificado.

Intervención de Roosevelt. Los escandalosas revelaciones hechas por Mr. Sinclair en su libro impulsaron al presidente de la República Roosevelt a que se hiciera una amplia información sobre los procedimientos de la industria americana concernientes a las conservas y a los extractos de carne.

La Comisión designada para ello marchó a Chicago, visitó las fábricas, interrogó a diversas personas y ha redactado un informe cuya lectura produce náuseas.

La Comisión inspectora. En ese trabajo de la Comisión confirmase que las latas de conservas contienen carnes putrefactas, procedentes en su mayor parte de reses enfermas. Se da a conocer que se les inyecta productos químicos venenosos para hacer desaparecer el mal olor que despiden. Dicese que las manipulaciones se hacen en medio de una atmósfera repugnante y en un espacio en el que continuamente caen los espantos de un personal en su mayor parte tísico. No es esto sólo. Como los *mataderos* están situados a una gran distancia de los talleres, los obreros se ven precisados a desahogar sus organismos en las mismas piedras de los mataderos, mezclándose con el hedor de la sangre y de la carne de las reses sacrificadas al de la orina y las deyecciones.

En una palabra, el informe ratifica los detalles publicados por la Prensa, indicando cómo se engaña al consumidor con las etiquetas puestas en las cajas de conservas por los fabricantes, que hacen creer que las manipulaciones diversas de la fabricación se realizan bajo la vigilancia del Gobierno.

Medidas contra el Trust. En vista de esto, Roosevelt ha pedido al Congreso que vote ciertas medidas legislativas a fin de poner un término a estos escándalos y peligros para la salud pública.

Pero es el caso que al conocer del asunto el Comité Agrícola de la Cámara de representantes, éste ha presentado ciertas proposiciones que tienden a modificar un proyecto de ley redactado por el diputado Beveridge y en el cual se ata corto a los conserveros de Chicago.

Los conserveros consternados. Y como Roosevelt se ha mostrado conforme con esta tendencia, entre los conserveros ha causado el pánico. El Trust de la República no sólo desaprueba por completo las modificaciones propuestas por el expresado Comité Agrícola, sino que ha escrito a su presidente Mr. Wadsworth una carta en la cual dice que las redacciones que tienden a disminuir las probabilidades de remediar el estado de cosas deplorable que reina en las fábricas de conservas. Roosevelt añade que semejantes cambios harían difícil la gestión del ministro de Agricultura y que únicamente pueden ser gratos a los conserveros que son opuestos a toda inspección rigurosa.

Políticos comprometidos. A consecuencia de esta declaración de Roosevelt, que ha producido gran consternación entre los conserveros del *Trust* y sus amigos, entre los cuales figuran personajes políticos importantes, tales como el presidente de la Cámara Mr. Cannon y el del expresado Comité agrícola Mr. Wadsworth, éstos que las proposiciones contenidas en el informe del Comité son votadas, Roosevelt no vacilará en ejercer su derecho de veto y en convocar a una sesión especial al Congreso, en la cual ambas Cámaras deberían estudiar la adopción de medidas verdaderamente eficaces para la inspección de las fábricas de conservas y la protección de la salud pública.

¿Llévese usted ese café? ¡Yo sólo quiero Tupinambá Serrano, 21; Espoz y Mina, 11.

Nochehija de San Juan. Nos hallamos en la romántica noche postizada por la fantasía de la tradición. Es tan fantástica la noche, tan linda y tan suya para la gente sencilla del campo, que, como dice Nogales, los espíritus trivios de la ciudad no entran en la órbita agrada de este misterio. Es una noche patrimonio exclusivo del herbolario que va por las sierras, del pastor que se asoma a las cumbres del trajante que huella los caminos, del labriego que anda por los sembrados y los sotos, de la tibia arpa de los aldeanos y las solitarias del campo.

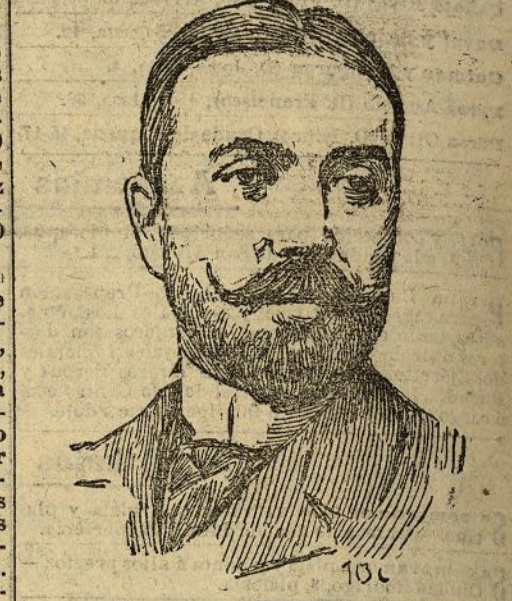
Esta noche en las costas se escuchan fogatas y se escuchan mariscos; esta noche se oyen apariciones y se escuchan la bengala de la fantasía; es la noche solemne de la leyenda, de la infusa fábula, de la romántica ficción; la noche encantada del ensueño. «Los tallidos y parálidos y maleficiosos van hacia la piscina, al agua que renueva el ángel.» Las viejas, para evocar la buena ventura, estrañan un huevo en el agua al filo de las doce. Los amantes toman dos flores y queman sus flamas.

Y se cae folio.

EL DUQUE DE ALMODÓVAR

Profundo sentimiento habrá causado en los Centros aristocráticos y políticos la noticia del fallecimiento del ministro de Estado duque de Almodóvar, quien, por sus condiciones personales tanto como por su abolengo, ocupaba en todos sitios un lugar preeminente y era tenido en grande estima.

La aristocracia pierde con su muerte uno de sus representantes más distinguidos, y el Gobierno un auxiliar de prestigio.



da, desde donde se le trasladará a Córdoba para ser enterrado en el panteón de familia. No está todavía fijada la hora, pero se supone que será a las cinco y las seis de la tarde.

La capilla ardiente
Se instalará en el salón de la planta baja del hotel, y el cadáver será amantado con hábito de Calatrava.

Pésame
A las siete de esta tarde ha estado en la casa mortuoria el príncipe viudo de Asturias Don Carlos de Borbón a dar el pésame a la familia.

LUQUE DE VIAJE

En el mixto de Irún saldrá mañana a las siete de la misma el ministro de la Guerra, que se detendrá hasta la noche en Avila visitando la Academia de Administración Militar.

Después continuará su viaje a Trubia y Oviedo con objeto, según ya dijimos, de inspeccionar las fábricas militares allí instaladas.

El general Luque también es casi seguro vaya a Gijón para ver las fábricas que la industria particular tiene allí establecidas. El viaje durará cuatro días.

Un artículo de "Le Temps"

El programa del Sr. Moret
En su *Boletín del Extranjero* publica *Le Temps* en el último número, un artículo de un interesante artículo sobre el programa político que el Sr. Moret piensa desarrollar en esta etapa de su gobierno.

En dicho artículo se hacen consideraciones muy importantes acerca de la orientación que en materia religiosa proyecta el jefe del Gobierno, y nosotros, cumpliendo un deber de información para con los lectores, creemos conveniente dar a conocer el mencionado trabajo.

Las condiciones en que el Sr. Moret, después de haber presentado su dimisión, ha sido encargado por el rey de reconstituir el Gabinete, aseguran al presidente del Consejo una autoridad superior a la que desde hace mucho tiempo se han encontrado investidos los jefes de los Gobiernos españoles. Además, por su decisión, Alfonso XIII indica claramente que no considera terminada la experiencia liberal. Por otra parte, la continuación al frente de los asuntos públicos de un presidente del Consejo que ha declarado no poder gobernar con las Cortes actuales implica una disolución, de la cual se pueden esperar resultados mejores a los suministrados por el escrutinio de Septiembre de 1905.

Una Cámara que sólo pone frente a 170 diputados la oposición 240 ministeriales diseminados en tres grupos, de los cuales los *moretistas* no son los más numerosos, es muy poco dirigible. En fin, para justificar la confianza real en el Sr. Moret ha tenido que afirmar su programa, decir lo que quiere y adonde va, sustituyendo por la política de reformas la política de expedientes. Hay que reconocer que esto tiende a aumentar el prestigio gubernamental.

Respecto de este programa el presidente del Consejo no ha dado hasta ahora explicaciones públicas. No se ha visto precisado a suministrarlas por cuanto que la fecha en que aparecerá el decreto de disolución no ha sido aún fijada. Por lo que se refiere a las tendencias de su Ministerio, éstas no son otras, según dijo ya nuestro colaborador Pierre Millo el día 11 del corriente, que las de oponerse a los partidos del pasado que quieren inmovilizar a España. Es homogéneo, con acentuación hacia la izquierda; de ningún modo revolucionario o excesivo, sino reformador; algo así como en Francia fué el Gabinete Waldeck-Rousseau. Para esta definición el Sr. Moret se ha inspirado en la elección de sus colaboradores. La entrada en el ministerio del interior del Sr. Quiroga Ballesteros, su amigo personal, demuestra ante todo su voluntad de ser el jefe directo de la política electoral, así como la designación que ha hecho para la instrucción pública y la justicia de los Sres. San Martín y Calles, al firmar la resolución de orientarse hacia la izquierda.

No ha sido al azar como el Sr. Moret, en su conversación con nuestro enviado especial, pronunció el nombre de Waldeck-Rousseau. La política que va a emprender, y acerca de la cual tenemos indicios muy precisos y del mejor origen, recordará, en efecto, no sólo en el contenido sino también en el carácter, la política que observó el predecesor de Combes. Al decir que se opondrá a los partidos del pasado, a los partidos que quieren inmovilizar a España, el Sr. Moret ha expresado muy claramente su propósito de emprender la lucha contra las Congregaciones. En esta lucha entrará muy pronto el partido liberal.

Dicha empresa es, por lo que se refiere a España, mucho más ardua y necesaria a la vez que jamás lo fué en Francia. El laicismo del Estado es cosa desconocida para nuestros vecinos y amigos. Hay que tener en cuenta que ante los mismos Tribunales el matrimonio religioso es el único que cuenta. Todo lo que se ha podido obtener ha sido que la inscripción del acta de matrimonio, en los libros de los registros del Estado. Y para tener el derecho de contraer un matrimonio puramente civil hay que declarar en forma oficial que no se pertenece a ninguna religión.

No es, sin embargo, este régimen paradójico el que el Sr. Moret piensa atacar. Si cometiera esa imprudencia, su política parecería, no sólo anticongregacionista, sino anticlerical. No quiere que ofrezca tal carácter, pues para ser viable, bien considerado, no tiene para qué tenerlo. Su programa se encaminará a dirigir contra las Ordenes monásticas, cosa que hace necesaria la fuerza legal asegurada en España por el Estado y contra el Estado, a las organizaciones congregacionistas.

Ya en este terreno la instrucción pública, será el primer punto sobre el cual se libra la batalla. La segunda enseñanza en España ha sido hasta ahora entre las manos de tres Ordenes poderosos: los jesuitas, los dominicos y los agustinos. Los establecimientos son lujosos, sus recursos considerables y sus profesores excelentes, pues no regatean sus estipendios. Su acción sobre la juventud es, pues, absoluta, y tanto más absoluta cuanto que la enseñanza del Estado es incapaz y escasa de recursos para establecer la competencia. En sus locales no hay confort ni higiene; y por lo que se refiere al personal, éste es insuficiente en número y muchas veces en capacidad en una sola clase, en Madrid, cuéntase la adictiva cifra de 250 discípulos.

En cuanto a la instrucción primaria, la situación es idéntica, sin que se contrarreste la preponderancia congregacionista. En este punto los partidarios de la libertad de enseñanza están obligados, por motivos de una sincera y entusiasta política reformadora, a hacer cesar la irritante desigualdad existente. Para ello es preciso dinero, mucho dinero. Las posiciones conquistadas son difícilmente modificables y el Gobierno necesita recursos. Es, pues, verosímil, que el Sr. Moret tomará su partido y abordará de flanco la ciudadada congregacionista ya que no lo puede hacer de frente.

La enseñanza técnica es la que puede suministrar al Gobierno el medio de entrar en materia. Las Congregaciones no se han preocupado aún de crear esa enseñanza, cuya necesidad reconoce cada vez más la nación española. Recuérdense en todos los tonos Escuelas de Minas, Escuelas de Artes y Oficios, Escuelas de Agronomía, siendo éstas últimas las más apreciadas. El vasto plan de hidrografía agrícola, destinado a desarrollar y a dar valor a los recursos del suelo español, es ya conocido; pero ¿qué efecto podrá producir

los trabajos de irrigación al los cultivadores no saben emplear convenientemente los abonos químicos ni elegir las mejores especies de granos? Las ricas llanuras del Tajo y de la Bética no dan ni la cuarta parte de lo que deberían producir. ¿Por qué? Porque los propietarios y los agricultores son de una gran ignorancia.

Basta considerar algunas explotaciones, singularmente las de remolacha cultivadas por extranjeros, para darse idea de las diferencias que introduce el progreso. Si el Estado organiza esa enseñanza profesional, puede, sin empeñarse en una lucha directa con las Congregaciones, acostumbrar a la opinión a la idea de que toda enseñanza que no proceda de ellas no es del todo mala.

Entonces, pero entonces únicamente, habrá llegado el momento de ocuparse del problema capital, del problema relativo al estatuto legal de las Ordenes religiosas. Sabido es que la ley sobre Asociaciones de 30 de Junio de 1887 no ha sido nunca aplicada. Desde entonces, el convenio de 19 de Junio de 1904 han entrado en vigor y luego abierto la puerta grande a las Congregaciones.

DE RUSIA

Agitación militar. Desórdenes agrarios
San Petersburgo 22. Se nota gran agitación militar en la isla de Abo.

Varios soldados descontentos entonaron cantos revolucionarios y se negaron a hacer el ejercicio, en vista de lo cual se les encerró en el fuerte de guardia del cuartel.

En Moscú los soldados celebran mitines, mezclándose con ellos oficiales disfrazados. Numerosos telegramas de provincias dan cuenta de que en ellas aumenta la agitación obrera, registrándose muchos desórdenes agrarios.

Al mismo tiempo los reaccionarios emprenden sus maniobras con objeto de realizar violencias contra los intelectuales y los liberales.—*Karkoff.*

El Senado americano. Protestando contra las matanzas
Washington 22. El Senado ha adoptado una proposición por la cual se declara el honor que le causa las matanzas de los israelitas llevadas a cabo en Rusia y se envía a las familias de las víctimas la expresión cordial de la simpatía de la nación americana.—*Harrisson.*

Desórdenes en el Cáucaso
San Petersburgo 22. Han estallado graves desórdenes en Chermigoff, habiendo resultado muchos heridos. La artillería cañonea el pueblo de Chuchas en el Cáucaso.—*Karkoff.*

La Prensa y la Duma. Desórdenes y actos de indisciplina
San Petersburgo 22. La confiscación total de los periódicos será en la Duma objeto de una interpelación.

No transcurrió día que no se tengan noticias de nuevos desórdenes en provincias y de actos de indisciplina en el Ejército y en la Armada.

Los más recientes de estos actos se han registrado en el regimiento de Tobolsky, en Timen, y en el batallón de pontoneros de Kieff.

La tripulación entera del crucero *Gromoboi* ha sido licenciada a causa de una reunión que tenía organizada.

Las huelgas y los desórdenes agrarios aumentan.—*Karkoff.*

El ministro Stolypine y la Duma. Los defectos de un sistema venciendo los buenos deseos de un hombre
San Petersburgo 22. El ministro del Interior, Stolypine, se presentará el lunes ante la Duma para responder a una interpelación relativa a la cuestión de los socorros destinados a las víctimas del hambre.

El ex ministro, ministro, cuenta personalmente con el respeto de todos los diputados, que reconocen en él un hombre íntegro y honrado y sinceramente deseoso de cumplir con su deber.

Las manifestaciones conducentes al escándalo, patrocinadas por la extrema izquierda, han reflejado la opinión tanto de la Cámara, y en lo concerniente a Stolypine, reconocen la imposibilidad en que éste se encuentra de triunfar de los efectos en que se asienta y son la médula del sistema que representa.—*Karkoff.*

Los aldeanos desconfían de la Duma. Incendiando los campos. Huelga en Lodz
San Petersburgo 22. Digen de Kazan que aquellos aldeanos han perdido la confianza en la Duma.

En su desesperación incendian los bosques y matan y matan los ganados. La vasta propiedad del conde de Cheremietoff no es ya más que un montón de cenizas.

En Lodz se ha declarado la huelga general con motivo del aniversario de los disturbios revolucionarios.

Los almacenes, las fábricas y las oficinas están cerradas. En las calles no se ve ningún coche.—*Karkoff.*

EL PROCESO DEL ATENTADO

Declaran dos barberos
El juez instructor ha llamado a su presencia a dos peritos barberos para depurar si el Muro Moral pudo cortarse el mismo el bigote a raíz de la explosión, el atentado, o hubo persona que se lo rasurase.

Dichos peritos han manifestado que, por la forma regular en que tenía recortado el bigote el autor de la bomba, necesariamente realizó dicha operación alguien que no era él.

El señor del Vaso puso a disposición de los doctores unas tijeras enfiladas con ellas el Sr. Nakens, preguntándoles si con ellas se habría podido llevar a efecto la operación referida.

Los peritos admitieron la posibilidad de ello; sin afirmarlo.

Los heridos ante el juez
Para mañana están citados a declarar ante el Sr. Valle cuantos heridos por la bomba se hallan en condiciones de hacerlo.

Cubiertos de plata de ley al peso.

López Hernández, Montero, 13

REVISIÓN DEL PROCESO DREYFUS

Concluye el ponente
París 22. En la Cour de Cassation, el ponente Moras termina la lectura del informe.

Después de demostrar hechos nuevos que destruyen las pruebas de la anterior condena sin que exista contra Dreyfus cargo de delito alguno, propone la revisión del proceso ante otro Consejo de guerra.

Las audiencias públicas comenzarán el lunes, empezando por la lectura del informe del procurador general.—*Mar.*

EL TRATADO DE COMERCIO

París 22 (1.ª).—En el Consejo celebrado en el Eliseo coposó el Gobierno de las negociaciones comerciales de Francia y España, decidiendo denunciar, a partir del 1.º de Julio próximo, el acuerdo establecido en la vista del nuevo Arancel español.

Desde dicha fecha los productos de España serán sometidos al entrar en Francia a la tarifa máxima francesa.—*Mar.*

CONSEJO DE MINISTROS

El anunciado para hoy estaba citado para las cuatro y media de la tarde.

Los ministros venían desde la casa del duque de Almodóvar, de cuya muerte habían sido avisados, y por esta causa la reunión no empezó hasta bien entradas las cinco.

Objeto principal de ella ha de ser—y ya esta mañana lo manifestó el jefe del Gobierno—el estudio de las reclamaciones presentadas de carácter arancelario, que por su complejidad es de presumir ocupen largo tiempo la atención del Consejo.

También es de creer se trate, dado el fin del que hasta hoy fué ministro de Fomento, de los acuerdos que al Gobierno corresponde adoptar en vista de la desgracia ocurrida.

El ministro de Hacienda, según ha manifestado, someterá a examen de sus compañeros, entre otros de menor interés, tres expedientes: uno, el ya conocido sobre emisión de 200 millones de Obligaciones del Tesoro; otro, para reglamentar el Cuerpo de arquitectos de la Hacienda; y tercero, relativo al pago a las Compañías ferroviarias de sus débitos por transportes hechos a cuenta del Estado.

Otros ministros—los de Guerra, Marina y Gobernación—llevan también expedientes de distinto género.

Esta es la información que, como prólogo del Consejo, ha sido dado practicar a los periodistas.

A la hora de cerrar nuestra edición de Madrid no ha terminado aún el Consejo de ministros. Gran expectación hay en su torno, y, como en el momento de la apertura, relativo al tema que se discute.

Está destinada esta reunión de los consejeros a tratar casi exclusivamente de la cuestión arancelaria, cuya primera etapa termina en 1.º de Julio, puesto que en esa fecha han de comenzar a regir los nuevos Aranceles. Las noticias que estos días han circulado acerca de las negociaciones comprendidas con algunos países acrecientan el interés de la cuestión.

Da ésta verdadera importancia la lucha de intereses y las presiones de distinto linaje ejercidas sobre el ánimo público y sobre el criterio oficial que la rodean. Nuestras impresiones son que decididamente el Consejo habrá abordado en la reunión que está celebrando el fondo del asunto, y no sería extraño que este problema se trocase en una grave cuestión política.

J. Sagraños, joyero, Arrenal, 15. Medallas artísticas con piedras preciosas.

LA CORONACION DEL REY HAAKON

Detalles de la ceremonia
Londres 22. A las once de la mañana todas las campanas de Trondhjen fueron echadas a vuelo.

El rey y la reina dirigen en coche desde el Palacio a la catedral.

A la entrada de la iglesia los reciben los obispos de Trondhjen y Cristianía y numeroso clero.

En seguida se canta el *Te Deum*. El obispo de Cristianía pronuncia un sermón. El rey se coloca a la derecha con una bandera real; los ayudantes le quitan el manto de príncipe y el presidente del Supremo le pone la corona.

El obispo de Trondhjen le unge con las palabras de ritual.

Los ministros le entregan la corona, el cetro, el globo y la espada.

Se oye una salva de 42 cañonazos. Después se entona una segunda cantata, y el obispo da la bendición.

La coronación de la reina se repite la ceremonia.

El presidente del Shorting declara terminado el acto de la coronación, desfilando los obispos ante los reyes, que regresan a Palacio con el mismo séquito y ceremonial.—*Dabon.*

POLÍTICA

Moret y Maury
Es cierto que ayer se vieron en la Casa de Campo los Sres. Moret y Maury. Pero la entrevista no tuvo, ni por mucho, los alcances que se le supone.

Transitaba por aquellos frondosos parajes el jefe del Gobierno, y en sentido contrario venía el ex presidente del Consejo conservador; éste descendió de su carruaje—era atencional a que obligaba la cortesía—y se adelantó a saludar al Sr. Moret, con el que estuvo conversando, naturalmente.

Para la conversación mal podía tener asuntos políticos, puesto que la elección del señor Mellado (que también pasaba por allí) se acercó al grupo; y además, como decía esta mañana el presidente, porque las cuestiones políticas no se tratan al aire libre.

Ha entrado ya el verano, y han comenzado también las acreditadas fantasías político-veraniegas.

Conferencias
La Comisión de las Diputaciones vascas visitó esta mañana al ministro de la Gobernación.

La entrevista versó sobre las peticiones de aquéllas, relacionadas con el reglamento de médicos titulares, y de ella los comisionados salieron muy satisfechos.

También conferenció con el Sr. Quiroga Ballesteros el Comisionado de la ciudad de Madrid, para tratar de la explotación de los yacimientos mineros para gestionar que desaparecieran algunas trabas que le oponen el reglamento de Sanidad.

Está extendido, para que lo firme el rey, el decreto nombrando comisario regio de Pósitos al diputado a Cortes Sr. Zorita.

Según noticias oficiales, en San Sebastián se han realizado varias detenciones, a causa de haber aparecido pasquines amenazadores.

Según noticias traídas por algunas personalidades barcelonesas, en aquella capital todos los elementos españoles y patriotas se aprestan a luchar en la contienda electoral contra la coalición formada por catalanistas y republicanos.

Además del Consejo de esta tarde, celebrarán los ministros el lunes otra reunión, dedicada a la cuestión arancelaria.

Esta noche marchó a Cáceres, para estudiar sobre el terreno la plaza de la langosta, D. Martín Rosales. Acompañan al director de Agricultura en este viaje dos ingenieros agrónomos.

Vida barcelonesa

Huelga de cocheros. El general Lineraes.—Barcelona 22 (3.10 t).—En el mitin de cocheros celebrado hoy se acordó la huelga parcial, limitando las peticiones a un día de fiesta mensual, sin fijar fecha.

La huelga está circunscripta al Picadero Americano.

No hay coacciones. La Guardia civil está preparada para impedir.

Barcelona 22 (3.15 t).—Se han declarado en huelga los cocheros del Circulo Morcantil y los del Ateneo.

Esta noche se reunirán los patronos para tratar de este asunto, y acordarán despedir a los huelguistas.

El capitán general Sr. Lineraes ha regresado de Villafraña del Panadés. Marchará a Madrid a últimos de éste o a primeros de Agosto.

También pasará una temporada corta en Panticosa, pero antes revisará las guarniciones de Tarragona, Tortosa y Lérida, únicas que le faltan por revisar.—*Mencheta.*

ERENATA

Otras noticias
Toro 22. El obispo de la diócesis, que se encuentra actualmente en esta población, ha sido obsequiado con una serenata por la banda municipal.

Los labradores están muy satisfechos, pues la cosecha de cereales es abundantísima.

Una joven ha intentado arrojarse al Duero porque la reprendió su madre.—*Corresponsal.*

DE HACIENDA

TRIBUNAL GUBERNATIVO
En la última sesión celebrada por este Tribunal han sido despachados 11 expedientes, seis de la Dirección de la Deuda, uno de Clases y cuatro de Contribuciones.

Ninguna de las resoluciones dictadas ofrece carácter de interés general.

EXÁMENES DE ADUANAS
En los ejercicios realizados ayer han sido aprobados los señores siguientes:

Aurelio Cortés Rodríguez, D. Librado Luis Mardel, D. Regino, D. Adrián Robles y López, D. Jacinto Barredo, D. Francisco Jiménez del Pozo, D. Luis Bernadiz, Portero, D. Ramón Osenda Fernández, D. José Esteban y Marz y D. Juan Pastor é Inglés.

LOS REYES EN LA GRANJA

(DE NUESTRO REDACTOR)
Hermoso día. Los reyes a Riofrio. Maniobras de un batallón. Merienda campestre. Invitaciones del rey. La bocanada del 28. El álbum de los alicados. Tiro de pichón. Excursión a Segovia.

San Ildefonso 22 (1.15 t).—El tiempo continúa bueno, y hoy ha amanecido un día espléndido.

Después de celebrada la parada, que fué presenciada por los reyes, marcharon éstos en automóvil a Riofrio, regresando de aquel sitio ahora mismo.

Esta tarde saldrá el batallón de las Navas para el pintoresco sitio Alto de la Cruz de la Gallega, donde hará maniobras, y después será obsequiado con suculentas paelas, para las cuales ha regalado el rey 100 pichones.

A las cinco de la tarde irá en S. M. a dicho sitio con el propósito de irerándos, estando invitados los señores de la Prensa madrileña y la oficialidad del batallón de cazadores.

Se han ultimado los detalles de la becerrada que se celebrará el día 28 del actual en el patio de la Casa de Cañónigos en honor de los reyes.

A la entrada de Madrid, D. Eduardo Vincent, que acompaña a S. M. en el día de hoy, ha entregado hoy a los reyes el álbum que le dedican los alcaldes de España en feliz conmemoración de la boda regia.

También ha cumplimentado a los reyes D. Eugenio Montero Villegas.

El lunes próximo comenzará la temporada oficial del tiro de pichón, disputándose la copa de la Sociedad, a cuyo fin se han escrito muchos tiradores, entre ellos el monarca.

Los reyes han mostrado deseos de ir el miércoles próximo a Segovia con objeto de asistir a la función del teatro Minon, en donde actúa una compañía de zarzuela.

Puesto en libertad. Más detenidos
San Ildefonso 22 (2.45 t).—El sospechoso detenido anteayer ha sido puesto en libertad hoy, saliendo en seguida de esta población.

En la carretera de Segovia se cruzó con el automóvil de los reyes y los saludó respetuosamente.

En Segovia quedan tres indocumentados detenidos, entre ellos uno italiano.

Zaragoza.
Los reyes en Segovia.
Segovia 22 (6 t. Urgente).—A última hora los reyes han desistido de ir a la Cruz de la Gallega.

Se encaminan a Segovia en automóvil, con objeto de asistir a la Salve en el santuario de la Virgen de la Función.—*Farra.*

LAS HUELGA EN MADRID

LA DE LOS PANADEROS
Mitin de huelguistas.
Para la una de esta tarde estaba convocada el mitin. El *reporter* ha sido puntual, y a la una no había nadie en el Salón de Variaciones.

Pasado algún tiempo, el *reporter* se ha sentido cansado, una mesa que había sido pintada y que no era de pino. El *reporter* senta a la mirado la hora. Era la una y media.

El mitin no empieza. Va entrando gente. Los huelguistas, que llegan media hora después de la consignada en la convocatoria, están de buen humor y hacen chorrillos, de uno a otro palco, a expensas de los que se han tardado.

Estarán echando la siesta—dice uno.—O decomisarán pan—contesta otro.—Buena cosecha la de hoy—añade un tercero.

Yo he decomisado cuatro lo menos—exclama el de aquí.—Yo séis—replicó el de allá.—Yo diez—gritan los de lejos.

Un guardia municipal que se halla a la izquierda, repite de vez en cuando a un compañero de municipalidad.

—¡Mira tú si cayera en casa una lluvia así de pan!

—¡Cál, mucho vuelva a las panaderías—contesta el compañero interrogado.

—No—replica el que sueña con una lluvia de pan—esto no es como las otras veces. Ya se sabe; quien se pone contra el Gobierno lleva la peor parte.

Va entrando más gente: se ve algún otro individuo de la Comisión de huelga. Los chicos de la Prensa asoman por entre bastidores, y se sientan. El delegado del gobernador convoca al *reporter* a un cigarrillo. El *reporter* no fuma.

Un obrero panadero hace circular por la mesa un panecillo y por la de los periodistas un panecillo que parece un bigo chumbo.

—¿Dónde se ha fabricado?—pregunta un chico de la Prensa.

Y el huelguista contesta:—En la panadería de la calle del Barco, número 7; es de los prisioneros de esta mañana.

Son las dos y veinte: empieza el mitin. Está convocado para la una como decimos al principio. El *reporter* no ha almorzado.

El acto
El presidente Benito Fernández, de la Comisión de huelga, está de secretario Caldeiro. Hacen uso de la palabra: Marcos, de la Comisión de panaderos; Ramón Martínez, de la Comisión de panaderos; Fernando Peralta, de la Sociedad El Glutén; Elías Gómez, de la de pan de Viena; Antonio Louro, candelista, y Andrés Paz, candelista también.

Descartando lo que ya conocen nuestros lectores, queda poco de lo dicho en el mitin de hoy; pues se ha reducido a la historia de la huelga, y a tratar de la línea de conducta que los huelguistas habrán de seguir en adelante.

El *reporter* no tiene el derecho de molestar a sus lectores con repeticiones, y por lo tanto sólo dice que en el mitin a que ha ido, referencia se ha dicho que por medio de negociaciones los patronos han logrado obtener la

firma de los obreros; que las autoridades no se habían puesto del lado de los huelguistas, sino del lado de la razón, y que en ese lado se habían encontrado con los huelguistas, y que la Prensa esta vez había sabido interpretar los sentimientos del público y los de la justicia.

El *reporter* da las gracias, y el mitin termina aprobando por unanimidad la siguiente orden del día:

«Los huelguistas panaderos elaboradores de pan francés, en reunión celebrada el día 22 de Junio, acuerdan continuar la huelga, proseguir en la actitud observada hasta ahora y dar un voto de confianza a la Junta y a la Comisión de huelga.»

Al terminar este mitin el local estaba lleno.

LA DE LOS MECANICOS
Otro conflicto se presenta en esta huelga. Desde que ella se inició, los patronos mecánicos que tienen al mismo tiempo taller de cerrajería, pidieron a los cerrajeros de obras que cesaran en sus trabajos.

Los obreros contestaron que aquel no era su oficio ni su sitio, y que, por lo tanto, no podían acceder a lo que pedían sus patronos.

Así quedó el asunto; mas esta mañana los patronos han dejado entrever en sus conversaciones que hoy, al pagar los jornales, formularían igual petición para el lunes y que los obreros cerrajeros que se negaran a ocupar las plazas de los mecánicos serían despedidos.

Pues bien; nosotros sabemos que si es despedido un solo cerrajero de obras por negarse a ocupar plazas de cerrajeros mecánicos, los demás obreros del taller en que tal cosa se obligue abandonarían el trabajo.

Lo que puede resultar es una extensión de la huelga de los mecánicos no se escapará a la penetración de nuestros lectores ni a la de la autoridad.

Conviene advertir además que las relaciones entre obreros fundidores y mecánicos y sus patronos no pueden ser más tirantes, y que unos y otros se combaten encarnizadamente por todos los medios que se ponen a su alcance.

##

